



Foto: LIONCEN (GADON)

Un elefante marino rodeado de bolsas de basura rasgadas por el viento.

Bolsas, paquetes de fideos, boyas y botellas conviven con la fauna local

Bahía Jackson: un oasis para elefantes marinos que se ve amenazado por el plástico

LUCAS ULLOA DUTREEN
 LUCAS.ULLOA@LAPRENSA.AUSTRAL.CL

Al final del Seno Almirantazgo, en la Isla Grande de Tierra del Fuego, Bahía Jackson representa un lugar importante para la biodiversidad, siendo uno de los pocos lugares en Chile que han sido escogidos por elefantes marinos para reproducirse, una de las escasas colonias de esta especie y que ha ido en aumento los últimos años. Sin embargo, esta colonia reproductiva se ve actualmente amenazada frente a la invasión del plástico y montonera de desechos y residuos que llega hasta las costas de dicha bahía, arrastrados por el oleaje y las mareas.

Bahía Jackson es parte del



Así luce el panorama al llegar hasta el lugar en el sur de Tierra del Fuego.

Parque Natural Karukinka, el cual considera cerca de 300 mil hectáreas al sur de Tierra del Fuego. El año pasado, esta reserva cumplió 20 años desde su creación, impulsada y administrada por la ONG internacional Wildlife Conservation Society (WCS), quienes han promovido un modelo para la conservación de la biodiversidad del parque.

Este punto del parque ha sido de vital importancia para WCS, siendo monitoreado a lo largo de los años para observar el comportamiento del elefante marino. Cristóbal Arredondo, coordinador del programa de Conservación de WCS, explica cómo se ha ido desarrollando esta colonia en los últimos 15 años. "Partió como una colonia pequeña don-

[▶ Sigue en la P2](#)

Viene de la P1

de llegaban algunos individuos a mudar, ellos hacen un proceso natural donde cambian una vez al año todo el pelaje junto con la piel, que se llama muda catastrófica y eso iban a hacer durante el año. Pero hemos visto a medida que pasa el tiempo que la colonia va creciendo en número de individuos y ya se transformó directamente en una colonia reproductiva".

Han podido presenciar el nacimiento de cachorros de elefantes, proceso difícil de documentar. "Los últimos dos años han nacido 33 cachorros en cada temporada. El número de individuos ha ido aumentando donde contábamos, por ejemplo, 60, 80 y hasta 100 individuos, ahora hemos llegado a contar un máximo de 244 el año antepasado", indica Arredondo.

El aumento en número también ha permitido observar cómo ha ido evolucionando el comportamiento de los animales. "Ellos tienen este proceso de reproducción donde se forman harem, que es un macho grande que toma un montón de hembras y se aparea con ellas. Hemos visto que esos procesos se desarrollan aquí a pequeña escala y todos los años ese número ha ido aumentando, lo que es súper auspicioso. La primera vez que vimos reproducción encontramos tres cachorros y ahora ya vamos en 33".

Plástico, residuos y basura

Por las condiciones que tiene el Seno Almirantazgo, un fiordo de gran longitud, generalmente el viento pega en dirección a Bahía Jackson. Igualmente las corrientes marinas arrastran hasta esa bahía una gran cantidad de residuos marinos, los que impactan no sólo en la biodiversidad, sino que también al medio ambiente marino y a sus procesos, el turismo, la pesca y el transporte marítimo.

Los residuos marinos son definidos como cualquier material sólido, persistente, fabricado o procesado que se descargue, evacúe o abandone en el medio marino y costero. Este puede ser de distintos tipos: bolsas, cabos, redes, botellas, cuerdas o aceites lubricantes. Todos ellos pueden ocasionar diferentes daños e incluso muertes de forma directa o indirecta en diversas especies, con enredos que produzcan heridas, dificultades en el desplazamiento o ahogamiento; ingestión de plásticos que produzcan heridas o toxicidad; o el contacto con plumas del aceite puede alterar su capacidad impermeable y causar hipotermia en aves.

En el caso de Magallanes, la WCS ha observado ciertas particularidades, como el hecho de que la pesca artesanal requiere meses fuera de sus hogares. "Durante esos meses se generan



Además del impacto directo a las especies que pueden morir enmalladas o ingiriendo plásticos, está el daño "invisible", relacionado a la descomposición de este material en el ambiente.

» "Partió como una colonia pequeña donde llegaban algunos individuos (de elefantes marinos) a mudar, ellos hacen un proceso natural donde cambian una vez al año todo el pelaje junto con la piel, que se llama muda catastrófica y eso iban a hacer durante el año. Pero hemos visto a medida que pasa el tiempo que la colonia va creciendo en número de individuos y ya se transformó directamente en una colonia reproductiva".

comenta Arredondo.

No hay capacidad para revalorizar muchos residuos, el reciclaje se vuelve dificultoso por la poca cantidad de recicladores de base, casi nada se procesa en Magallanes sino que se exporta a otras regiones, involucrando altos costos.

En la zona de Bahía Jackson se ha encontrado de todo tipo de residuos plásticos, incluso envol-

torios con décadas de antigüedad. "Lo principal que uno ve en la zona tiene que ver con residuos plásticos atribuibles a domiciliarios. Uno puede pillar cajas de jugo, paquetes de fideos o cualquier cosa. Pero también hay otros residuos, como por ejemplo cabos o sacos, que pueden ser usados por embarcaciones o por la actividad pesquera. Incluso hemos pillado boyas grandes que tienen que ver con acuicultura. Entonces hay una mezcla de todo".

Además del impacto directo a las especies que pueden morir enmalladas o ingiriendo plásticos, está el daño "invisible", relacionado a la descomposición de este material en el ambiente. "En el fondo, en ningún momento va a desaparecer del ambiente, sino que se va transformando o se va rompiendo, haciéndolo más pequeño y aparecen estos microplásticos y que también son consumidos por estos animales y se depositan en los organismos".

Campañas de limpieza y campamento Almirantazgo

Entendiendo que en esta bahía desemboca mucha de la basura que cae al mar, todos los años desde WCS realizan viajes hasta la zona para hacer limpieza de la playa y el sector. Es una zona que no se llega por tierra, solo por mar, lo que involucra conseguir embarcaciones, combustible y recursos.

El último viaje fue en diciembre del 2024, cuando se tomaron fotos que se acompañan en esta nota, junto con la Universidad de Valparaíso y en el marco de la segunda versión del "Campamento Almirantazgo". Esta consiste en invitar a niñas y niños de Porvenir y Cerro Sombrero para llevarlos a conocer Karukinka y a Bahía Jackson, para conocer la fauna, pero también el problema de los residuos.

los mismos residuos que en una casa, porque viven ahí. Entonces, es importante cómo se puede ayudar a gestionar todo esto y ahí salieron resultados interesantes desde el punto de vista de la generación, pero también esclarecer las debilidades que tenemos como región para absorber la cantidad de residuos que se generan en la misma región",

» "Ellos tienen este proceso de reproducción donde se forman harem, que es un macho grande que toma un montón de hembras y se aparea con ellas. Hemos visto que esos procesos se desarrollan aquí a pequeña escala y todos los años ese número ha ido aumentando, lo que es súper auspicioso. La primera vez que vimos reproducción encontramos tres cachorros y ahora ya vamos en 33".



Entendiendo que en esta bahía desemboca mucha de la basura que cae al mar, todos los años desde WCS realizan viajes hasta la zona para hacer limpieza de la playa y el sector.

Foto: LUCYON/VEBODAL